

GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 10 DE SEPTIEMBRE DE 1911

NÚM. 824



GEDEON EN EL CAMPO

—¡Vaya usted á saber cuál de los dos caminos es el que me conviene tomar...!

52

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué tal...? ¿Cómo te encuentras...?

—Yo, bien... Pero ¿a qué vienen esas preguntas, si nos vemos todos los días y sabes que estoy perfectamente?

—No te extrañen, Gedeón. Yo estoy como el Gobierno: preocupado por la salud pública.

—Por lo que a mí respecta, vuelvo a decirte que estoy perfectamente.

—Sin embargo...

—Te lo aseguro, Calínez... ¿Quién va a saber mejor que yo si estoy bueno o si estoy malo?

—Desde luego; pero, en circunstancias como las actuales, nada tendría de particular una ocultación. Es más, hasta podría calificarse de patriótica.

—Ya lo sé. ¡El patriotismo antes que nada...! Aunque en ciertos casos parezca sospechoso, como los casos mismos.

—Así es la verdad.

—Ahora que, si quieres que te hable con franqueza, yo creo que en el momento presente hay algo de exageración.

—Es posible; pero en ella colaboran las declaraciones de esa gastroenteritis contagiosa que apareció de pronto en algunos sitios, y que, más que el nombre de una enfermedad, parece un pseudónimo.

—Y acaso lo sea; pero tiende a decrecer...

—¡Sí...! Lo que tiende a decrecer es la población donde se presenta... Porque ya habrás visto que todo el que tiene cuatro cuartos sale de estampía, como alma que lleva el diablo...

—Eso es muy humano y no le debe extrañar a nadie.

—Será muy humano, pero también es muy alarmante.

—¡Porque no nos fijamos en su verdadera significación!

—¿Que no nos fijamos...?

—No, no... Esos ciudadanos que salen huyendo realizan un acto de verdadera oposición al Gobierno. Porque dan a entender con su marcha precipitada que no tienen fe en las medidas que se aplican a combatir el mal... ¡Desconfían del celo gubernamental...! ¿Comprendes ahora?

—¡Vaya si lo comprendo...! Pero tú dirás si hay o no motivo para esa desconfianza. Aquí nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena, y ni siquiera entonces se acude con todo lo necesario, por falta de medios y por sobra de omisiones anteriores.

—Exageras la nota. Porque si te fijas en lo que ocurre por el mundo, verás como en todos los países pasa sobre poco más o menos lo que en el nuestro.

—¡Mal de muchos...!

—Consuelo de tontos, ya lo sé; pero bueno es recordarlo, para que no nos creamos los únicos poseedores de ciertas debilidades...

—Yo sentiría que esto se formalizara, por sus tristes consecuencias naturales...

—¡Hombre, y yo también...! ¡Y todo el mundo...! Supongo que no presumirás de tener acaparado el humanitarismo...

—¡No me has dejado terminar...! Lo sentiría también porque se estancaría el programa de don Pepe.



—Desde luego, ya se te juzga como sospechoso.

—No digo tanto, precisamente.

—Yo, sí; y añado que hay que poner en cuarentena la mayor parte de sus números.

—Repito que no quiero juzgarle de ese modo. Tomándolo completamente en serio, considerándole con el propósito decidido de cumplir su programa, yo creo que don Pepe lo vería estancarse y nosotros no podríamos exigirle que hiciera nada por cumplirle.

—No adivino...

—Pues está bien claro, Gedeón... En caso de peligro para la salud pública, ni el Gobierno ni nadie puede dedicarse a otra cosa que a combatirlo.

—Me parece, Calínez, que pones las cosas en una situación extrema... ¡Ya tendría que ser grande el peligro para que gobernantes y gobernados hicieran caso omiso de todo lo demás...!

—Aunque no fuera muy grande...

—De todos modos, Canalejas vive ahora dentro de esa metáfora con que todos los Gobiernos justifican el olvido de su programa. La salud del pueblo, de que nos hablan, no es solamente la corporal; y hasta puede decirse que a ésta no se refieren casi nunca. La salud del pueblo por que simulan interesarse es la otra, la que le quita la salud precisamente.

—¿La otra...?

—Sí, hombre, sí; la otra... ¡Ya sabes lo que quiero decir...! ¡Qué error tan grande...! Porque yo soy de los que creen que un Gobierno que se dedicara a

lograr que los ciudadanos comieran bien, vivieran en buenas y saludables moradas, etcétera, etc..., habría hecho todo lo necesario para la felicidad del país...

—¡En eso estamos conformes!

—Y ya ves que don Pepe no lo ha logrado.

—¡Ni los otros tampoco!

—Ahora hablamos de él, que es el único a quien podemos referirnos.

—¿Pero tú no crees que éste es un Gobierno sano?

—¿Un Gobierno sano?

—Ya has visto que siet... que circula el rumor de que padece cualquier enfermedad, nos dice que no hay ni puede haber crisis. Lo cual viene a significar que su salud es inmejorable.

—¡Eso mismo se dice de algunos sitios donde sabemos que se busca la mejoría!

—Bueno, hombre; pero no es igual.

—Materialmente, no... Yo creo que en el Gabinete se han presentado también varios casos de gastroenteritis democrática.

—¿Y es contagiosa?

—Creo que sí...

—¡Pues cualquiera lo diría...! ¡Mira a Canalejas, que parece que está vendiendo salud!

—No te fíes de las apariencias. Y si te fíes de ellas, ¿por qué no escoges las de mal agüero...? A poco que te fijas en los ministros observarás que están preocupados.

—¡Ya sabes lo que hemos acordado varias veces de esas preocupaciones!

—El ministro de la Guerra no hace más que conferenciar con los diplomáticos.

—¿El ministro de la Guerra?

—Sí, hombre, sí... ¿De qué te extrañas...? ¡Pobre García Prieto...!

—Gedeón...

—¿Qué?

—¿Que estás equivocado!

—¿Cómo que estoy equivocado...? ¿Tú no recibes periódicos? ¿Tú no lees las conferencias telefónicas de San Sebastián...? ¿Tú no sabes...?

—Sí, sí... Yo sé todo eso... ¡Pero lo que no sabía es que García Prieto fuese ministro de la Guerra...! Es el ministro de Estado, con tu permiso...

—Ah, ¿pero he dicho que es el ministro de la Guerra?

—Claro que lo has dicho.

—Entonces, tienes razón; me he equivocado... Pero sólo en el cargo, que en lo demás estoy en lo cierto... ¿Te atreverás a negar que Manolín está preocupado?

—No... ¡Ni tengo ningún empeño en negarlo tampoco!

—¿Y el ministro de la Gobernación? ¡Pobrecillo Pidal! ¡A su edad verse metido en estos trotes!

—Pero, Gedeón...

—¿Qué ocurre? ¿Otra vez me he equivocado?

—¡Ya lo creo...! ¡Has dicho que Pidal es el ministro de la Gobernación...!

—¡Anda...! ¡Pues no me he fijado!

—¡Ya me lo supongo!

—Y es que, en broma o no en broma,

la preocupación de los ministros á mi también me preocupa.

—No me extraña.

—¡Hasta el ministerio de Marina, que siempre fué un departamento tranquilo, da hoy tanto que hacer como el que dé más...! Ahí tienes la cara que se le ha quedado á Gasset... ¡Es el mejor argumento...!

—¡Pero, Gedeón de mi alma, que Gasset no es el ministro de Marina!

—¿Me volví á equivocarme?

—¡Claro!

—¿Dónde tengo yo la cabeza? Después de todo, no me chocan estas confusiones... ¡Estamos viendo tal contradanza de carteras, que ya no sabe uno á punto fijo quién es el ministro de la Gobernación, ni de Fomento, ni de nada...! ¡Esto parece una interinidad perpetua!

—¡Dios quiera que sí, por fin, se extienda la terrible gastroenteritis contagiosa, sea de una manera interina!

—¡Dios lo quiera, Calínez...! Y eso que ciertas interinidades son peor, á veces, que los estados definitivos.



Don Pepe vuelve á la brega, pues ya dió por terminada su sencilla temporada veraniega.

Bien que vivió en absoluto como un negro... ¡No ha parado! ¡Pobre de él! ¡No ha descansado ni un minuto!

Y como á su antojo actúa, no á descansar se resuelve... ¡Digamos, mejor que "vuelve", "continúa"!

Continúa en sus funciones y, entre otras cosas, se esperan sus de—abundosas—claraciones.

¡Ansioso está de verterlas (uno á sus ansias las mías), pues lleva ya varios días sin hacerlas!

¡Ya ha llegado el presidente. Requiere tu lapicero, y á buscarle!, reportero diligente.



Don Tirso vive intrigado, y á nadie le extrañará. Todo lo que se ha gastado ¿de dónde lo sacará?

El hizo restas discretas y algunas sumas también, gastándose las pesetas con un cierto ten con ten;

pero hoy, con dolor y espanto, mira esas operaciones...

¡Camino del adelanto si fueran sus previsiones!

Con éste ó aquel motivo, le sacaron los dineros, y el pobre vive cautivo de todos sus compañeros:

sólo por no recordar lo que conviene decir:

¡Que hay la virtud de no dar contra el vicio de pedir!

El tuvo la mano larga porque salieran del paso, y hoy la realidad se encarga de mostrarle su fracaso.

No es de extrañar que por esto, Rodrigáñez nos presente su famoso presupuesto con déficit... ¡Deficiente!



Dicen que ya se termina el lío internacional, y que los vientos gurreros se vuelven vientos de paz...

¡Muy bien está!

Dicen, los bien enterados, que ya nada hay que temer, que se sentó para siempre la cuestión que estaba en pie...

¡Es... está bien!

Dicen que, por nuestra parte, no hemos de abrigar temor, pues todo como una seda marcha para la nación...

¡Eso es mejor!

Mas como á veces hay cosas imprevistas por allí, á ver si luego esa seda resulta para zurcir...

¡Puede que sí!



EL VERANEO DE LOS DIOS

APOLO EN LAS VISTILLAS

Para ocurrencias fantásticas, las del hijo adulterino de Júpiter y de Latona.

¿Qué dirán ustedes que se le ocurrió hace días, en pleno Olimpo...?

Pues venirse á Madrid en busca de un meloncito maduro.

Leyó Apolo que por esta época se comen en la corte los más exquisitos frutos de Añober, y se dijo entusiasmado, pensando en tan famosos melones:

—Me voy á las *Vistillas* á ver si encuentro uno bueno, aunque tenga que pagar la *cala*.

Y dicho y hecho. Apolo preparó su carro, convertido hoy en precioso automóvil, y metiendo la *cuarta* (la célebre cuarta de Apolo), salió de Grecia echando *lumbre*, cosa muy natural en quien, como él, representa al sol.

Notábamos los madrileños desde hace un par de semanas un calor irresistible. Ahora nos explicamos la causa. Apolo venía hacia la capital de España. El sol veraneaba con nosotros. Había que aguantar al bastardo de Zeus.

¡Menudo golfo está el tal Apolo!

Nacido de una de las muchas aventuras que en vida tuvo el sinvergonzón de su padre, tuvo la suerte de poseer *luz* en abundancia durante toda su juventud.

Júpiter se la pegó á Juno con Latona, y de semejantes amores de tapadillo nació Apolo.

Latona quiso esconder al recién nacido; pero el niño dijo á su mamá:

—Mamá, no seas *latona* y déjame que salga libre por la isla de Delos...

Cedió la madre, y Apolo (mejor dicho, el sol) salió de madrugada, llenando de oro la isla famosa.

Juno, en tanto, bufaba de rabia. Y ¿qué dirán ustedes que hizo para castigar á Latona, su odiada rival...?

Pues enviarla una serpiente llamada *Pitón*.

Por cierto que fué una idea peregrina. Enviar un *Pitón* la cónyuge engañada tiene más salero de lo que parece.

No se apuró por tal envío la amante de Júpiter.

Latona llamó á Apolo, que andaba toreando por las capeas de los pueblos, y le contó lo que sucedía.

—¡Vengan *Pitones!*—contestó el enquiullo.

Y, en efecto, después de dos pases con la derecha y uno en redondo corriendo la mano, se tiró á matar con un pedazo de estoque que le había regalado Vulcano, y... hasta los *gavilanes*.

Tras esta aventura, siguió Apolo su vida alegre, siempre rodeado de muchachas y de musas.

Aprendió á tocar la guitarra, se bailó un *agarrao* que le enseñó Terpsícore, y en cuanto llegó el mes de Septiembre exclamó para su *guayabera*:

—Yo me voy á las *Vistillas* á comprar un melón.

Pasado el día 8, eso es lo más *cañi* y lo más chulo que puede hacer un dios que se estime en algo. Y, en efecto, ante un puntiagudo montón de melones, protegido por unas estacas y unos toldos de carros, paróse el sol dispuesto á hacer su compra.

—Dame un buen melón, melonero—dijo Apolo con sencillez.

—¿Por kilos ó por piezas?—respondió el vendedor.

—Por piezas. (En Apolo no es de extrañar esta predilección por las piezas... en un acto.)

—Ahí va éste *de la tierra*, que no parece malo

—Algo Canalejas lo noto.

—¿Cómo Canalejas?

—Sí, algo *pepe*. Prefiero aquel otro, gordo como la cabeza de Barroso, dulce como destino de Pidal y escrito como artículo de Morote.

—Tómele *usté*, señorito; pero me parece que éste le va á hacer á *usté* daño.

Apolo no hizo caso de la prudente recomendación del melonero; tomó el *pepino* en sus brazos, pagó el miserable importe y, cuando ya se alejaba de las *Vistillas*, encontróse con unos granujillas madrileños.

—¿Te le juegas á las chapas?—le dijeron los golfos

—¡*Pa* luego es tarde!—contestó el antiguo muchachuelo de Delfos.

Y recostando el melón sobre una pared de la calle, empezaron todos los chiquillos á disparar *perras* contra la verdosa bola, que ocultaba entre su dura carnaza las mugrientas monedas.

Más de seis *rajas* de tan delicado manjar ingirió Apolo cuando el juego se hubo acabado.

"Teatro de Apolo", leyó poco después sobre un cartel anunciador de espectáculos.

—¡Hombre, eso está bien! Un teatro dedicado á mí. Entremos á ver qué hacen.

La función se componía de varias obras de repertorio y de un *estreno*.

No iría mediada la representación de éste cuando el dios sintió un extraño mal-estar en el vientre.

¿Era debido á la obra? No y mil veces no. Lo que le sucedía á Apolo es que el melón, intoxicado por las monedas de cobre, empezaba á producir en los intestinos del hijo de Júpiter el natural efecto.

—¡Me...cachis en Júpiter!—exclamó, pálido y sudoroso, el padre de las Musas.

¿Será el cólera...?

Apolo salió de Apolo y entro en un pequeño templete situado en la plaza del Key.

Todo le bailaba á su alrededor. El tiente Ruiz se le venía encima...

Pasaron unos minutos. Al cabo de ellos, Apolo respiraba tranquilo y satisfecho.

—¡Cualquier día compro yo otro meloncito...! ¡Vaya un pepino con mala intención...! ¡Si me descuido me da el veranco...!

Y contento por haber escapado del peligro, se alejó hacia el *Hotel de Poniente*, donde el sol acostumbra á dirigirse cuando va de retirada.

Por el camino iba pensando en su aventura y diciéndose por lo bajo:

—Si mamá Juno lo sabe, no le envía á Latona una serpiente... Lo que la envía es ¡un melón de las Vistillas!

Y acaso pensase bien el dios de los calores.



CUALQUIERA HACE UN CHISTE

Si que están bonitos los tiempos para la musa festiva...!

“¡Enfermedad sospechosa en Cataluña...!”

“¡Huelgas y colisiones en Bilbao...!”

“¡Muerte de *Minuto Chico*...!”

“¡Muerte de Leforestier...!”

Hagan ustedes (porque nosotros no sabemos hacerlo) un articulito cómico con semejantes notas de actualidad

¡Vaya unas notas!

Son notas de *miserere*.

¿Quién es el guapo que hace un comentario alegre á propósito de los casos catalanes (con mezcla de algodón), que se han declarado en Riera...?

¿Quién subraya con chistes las horribles desgracias de toreros y aviadores...?

No son éstos los minutos más oportunos.

¡Si que estamos *aviados*...!

Yo no sé por qué en verano no han de ocurrir sino sucesos trágicos.

En verano, cuando duerme la política (fuente inagotable de risa para el escritor festivo), necesitaríamos los periodistas, más que nunca, sucesos con gracia

Pero, ¡sí, sí!

¡Ya ven ustedes la gracia que tienen las noticias de esta semana!

Poco nos ha faltado para publicar con orla de luto el presente número de *GEDEÓN*.

¡Cualquiera escribe articulitos cómicos! De escribir algo, sería preciso redactar recordatorios.

¡Cómo envidiamos á esos señores que son llamados en las casas mortuorias para escribir los sobres de las esquelas funerarias...!

Esos escritores, ó escribientes, son los que hoy están en carácter. Pero nosotros, los obligados á llenar de *amenas letras* los semanarios satíricos, estamos pasando una temporadita que ¡ya, ya!

Durante toda la semana leemos y reeemos la Prensa diaria en espera de alguna alegre noticia á la que sacar punta.

Y en efecto: “Cogida grave del *Ena-güitas*”, “Caída del aeroplano de M. Carnard”, “La peste en Turquía”, “El crimen del Pacífico”, etc., etc.

Nuestra lucha es horrible, porque sucede á lo mejor que aun acerca de tan macabros sucesos se nos ocurren chistes (¡claro es que chistes fúnebres!); pero nos resulta de muy mal gusto tomar á chunga la cornada del *Patolas* ó hacerle una frase de doble sentido al que está en la cama con los calambres característicos del morbo.

¿Quién no colocaría un retruécano á propósito?

¿Quién no tendría una buena caída al comentar el batacazo de un aviador...?

Pero revelaría tal conducta una crueldad que nosotros no sentimos.

Porque esto sí que tiene gracia. Los escritores, que todo el mundo juzga biliosos y mal intencionados, somos buenos y dulces como palomas.

Y por no molestar á nadie nos quedamos con los chistes en el cuerpecito.

Lo malo es que, con tal modo de proceder, cuando la actualidad es triste no sabemos de qué reírnos.

Porque el capitán Paiva Conceiro, ó terrible conspirador portugués, ni reír nos ha.

Y fuera del tal capitán, nada ridículo circula por el mundo

No acabamos de explicarnos el por qué de esta relación entre el calor y los acontecimientos macabros.

Tan sólo juzgamos propias del estío las huelgas (¡cualquiera trabaja con este calor!); pero las demás desdichas, lo mismo pueden ser de verano que de entretiempo.

A nosotros nos están partiendo por el eje las desdichas públicas y privadas.

¡Cualquiera hace un chiste...!

¡Cualquiera escribe un artículo festivo...!

No sabemos cómo nos las vamos á arreglar para divertir á ustedes.

Y es el caso que habíamos pensado poner un puesto de pescado barato.

Pero lo que vamos á tener que abrir es una funeraria.

Lean ustedes la Prensa de estos días y se convencerán.

Oído á la caja (á la caja de muerto):

“Incendio en los montes...” “El crimen de anoche.” “La guerra en Marruecos.” “Estreno en Apolo.” “Próximo mitin conservador en El Escorial...” etcétera, etc.

Ríanse ustedes si tienen valor.

Hagan chistecitos y colmos.

¡Si que es un oficio agradable éste del escritor ameno!

Un oficio... de difuntos.

Sobre todo, de Junio á Septiembre.



VENTILACION DE CABEZAS

Estamos á la vista de un descubrimiento llamado á hacer una verdadera revolución en las cabezas visibles de los ciudadanos.

Hay personas á quienes molesta mucho el calor en la *tete*, casi tanto como si las obligaran á retener un poco violentamente un discurso de Rodríguez San Pedro.

Muchos individuos, que durante el verano no pueden prescindir de la cabeza porque la necesitan para sus ocupaciones, alivian el rigor canicular mondándose el

bosque capilar del cráneo, dejándose como si hubiera sido víctima de un incendio devastador.

La gente anda por esas calles durante el verano enjugándose la cabeza que copiosamente se le destila en agobiadora inundación de sudor.

Para remediar estas ardorosas contradicciones un ingeniero inglés ha inventado el sombrero ventilador.

Se trata de una chistera, castora, tubo ó, simplemente, bimba, cuya parte interior está dividida en dos partes por una planchita

Sobre ésta descansa una pequeña pila eléctrica que pone en movimiento unas aspas que renuevan el aire. Basta oprimir un botón, colocado debajo del ala, para que funcione el aparato

Los que lo han tenido ocasión de ensayar con todo el experimento, aseguran que es delicioso.

Sin embargo, algunos higienistas recomiendan que no se abuse del inventito, porque se corre el riesgo de que la mullera, á fuerza de ventilarse con exceso, desaparezca en pequeñas dosis.

Y, sobre todo, para los que apenas tienen seso es un tantico aventurado y peligroso.

He aquí un gran invento de positiva trascendencia si cayera en gracia de nuestras primeras cabezas políticas

Únicamente juzgamos aventurada su aplicación en algunos casos.

Imaginad el aparatito del ingeniero inglés operando dentro del sombrero de copa de Maura.

Peligrosísimo.

Llenadle de aire la cabeza al pontífice del maurismo y preveniros para una terrible explosión que no dejaría en pie nada de lo existente.

Colocádselo a Weyler, que aún le parece poco el tercer entorchado, y tendríamos que emigrar.

En cambio, á Canalejas sería oportunísimo, eficaz.

Serviría, al menos, para refrescarle ciertos proyectos de los que ya ni remotamente se acuerda.

A D. Segis es posible que no le hiciera efecto alguno, porque el pobre ya no tiene la cabeza para nada.

A Montero, ni pensarlo.

El hombre Papuss, el hombre de la urna es incompatible con toda clase de ventilación.

Y refrescarle la cabeza valdría tanto como exponerle á una muerte segura.

Para muchos políticos, que no tienen ni han tenido cabeza, el invento es totalmente innecesario. Si se procediese á la adquisición de varios ventiladores de esta clase para uso de los diputados de la mayoría, presenciáramos escenas verdaderamente curiosas.

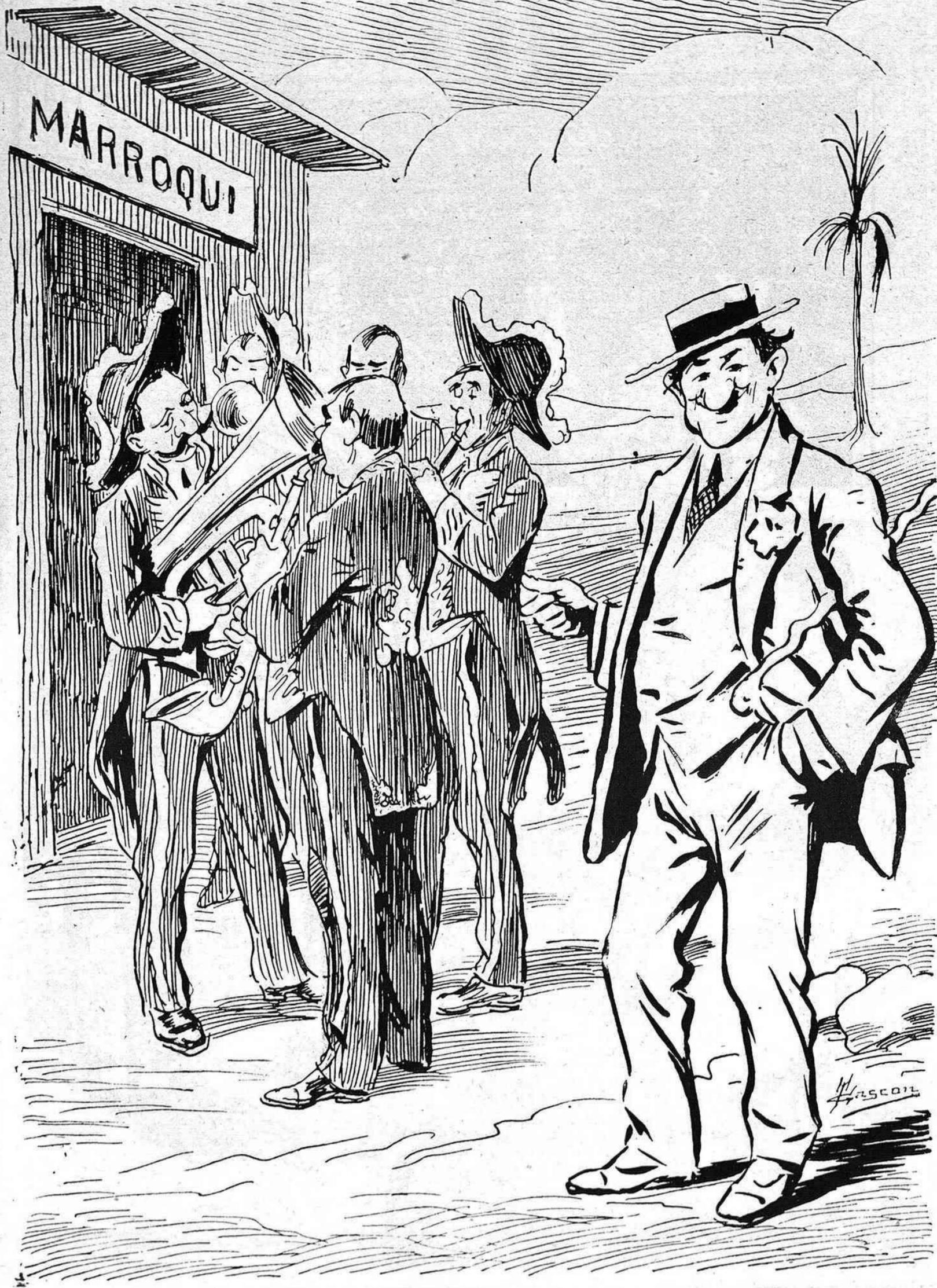
Pellejín reclamaría en segunda un ventilador, creyendo ¡inocente! que al refrescarse la cabeza se le refrescarían las ideas.

Otros diputados, más ó menos anónimos, aplazarían el tomar parte en un debate hasta que tuvieran la cabeza completamente ventilada.

Y el presidente tendría que hacer constar que hallándose el Sr. X en el uso del ventilador, se aplazaba por unos momentos la discusión.

Vengan esos ventiladores y hágase un ensayo general con todo.

GEDEÓN



BIBLIOTECA
MADRID

LA MUSIQUITA ETERNA

GEDEÓN.—Pues señor... Sigue la murga... ¡Y me parece que cada vez más desafinada!



LOS CHICOS DE LA ESCUELA

Mientras duerme D. Tirso, los muchachos se entretienen en estropearle las cuentas y en ponerse cada uno lo que le parece

BIBLIOTECA MADR



FRANCISCO FUENTES

El popular actor que ha estado seis años en América, va á estarse seis semanas en España y se vuelve á embarcar para aquellas tierras .. Es, pues, un indiano que viene y un indiano que va... todo en una pieza!

BIBLIOTECA MADR

BIBLIOTECA MADR



ATENEQ DE BIBLIOTECA MADRID

EL VERDADERO NUMERO DE LA ULTIMA REVISTA FRANCESA

FALLIERES (con música).—Para que por tu parte—suavices la cuestión—y mandes á los tuyos—bajar el diapasón—contempla estos barquitos.—¡Tolón, Tolón, Tolón!

ATENEQ DE BIBLIOTECA MADRID



INTERVIU CON EL COLERA

GEDEÓN.—¿Y decididamente no visita usted España este año?
EL CÓLERA.—Puede que haga alguna escapadilla... Pero de todos modos, ya he enviado un par de delegados: el toro y el automóvil.



UN CAMBIO EN LA CABEZA

Cuando se escriban los anales del toreo correspondientes á la época en que vivimos, los historiadores tendrán que decir que no hubo ningún diestro superior á la ex *Reverte* para dar el cambio en la cabeza.

¿Mando ha sido el que acaba de dar!
¿No lo han leído ustedes?

María Salomé (la *Reverte*) se dedicó durante algunos años á la arriesgada profesión de matar toros, entre el asombro y los aplausos de las sencillas gentes.

Claro es que hubo, hay y habrá siempre mujeres que toreen; pero el caso de la *Reverte* era único, puesto que salía al ruedo con verdadero arrojo y manejaba los trastos con arte, quedando como un hombre.

Pero vino La Cierva, se sintió acometido de una terrible fiebre regeneradora, y, entre otras reformas no menos febriles, llevó á cabo la de prohibir que las mujeres hiciesen de toreros.

La pobre *Reverte*, que no tenía otro medio de vida, estuvo á punto de perderla.

¿Qué iba á hacer ella, si no sabía manejar otro hierro que el toricida?

¿Cómo iba á dedicarse á las labores propias de su sexo, si las desconocía por completo?

Además, las labores verdaderamente propias de su sexo eran aquellas á que se venía dedicando con honra y provecho. Porque nadie pertenece al sexo que los demás le adjudican, sino á aquel que escoge y practica por mandato de su libérrima voluntad.

Esto, que parece una máxima filosófica, es algo más, con permiso de la filosofía. ¡Es una verdad axiomática! No en este solo caso; en muchos más, aunque de índole distinta, puede comprobarse, y sobre todo en nuestra época.

¡Ahora sí que quedarán convencidos los que lo duden de que las labores masculinas á que se entregaba la *Reverte* eran las propias de su sexo!

La famosa ex matadora, viéndose completamente perdida y considerando que su perdición era una verdadera injusticia, tuvo una idea luminosa, que puso en práctica inmediatamente.

La de someterse á un reconocimiento facultativo.

Este reconocimiento, que habrá sido minucioso, escrupuloso, concienzudo y detenido, como es natural, ha dado un resultado que causará el asombro de los tiempos futuros, y tal vez de los presentes, aunque en éstos ya no nos asombramos de nada...

María Salomé (la *Reverte*), que entró á reconocerse como tal María, ha salido del reconocimiento llamándose Agustín Salomé Rodríguez...

¿Eh?

Creemos que jamás diestro alguno llegó á tal altura al dar el cambio en la cabeza.

Ya restituído á su verdadera posición en el mundo, Agustín Salomé Rodríguez sigue por esas plazas continuando las glorias de María Salomé, fundadora de su dinastía taurina.

No sabemos si el nuevo diestro tendrá sentido práctico; si lo tiene, seguramente

se habrá hecho unas tarjetas que digan: "Agustín Salomé Rodríguez, antes María Salomé", y lo mismo se pondrá en los carteles.

¿Conserva el alias?

El *Reverte*, antes la *Reverte*, tampoco estará mal en carteles y tarjetas; aunque tal vez algún incrédulo revistero no se atreva á clasificarla en ninguno de ambos géneros y ponga "lo *Reverte*", incluyéndole en el que llamamos neutro.

Este cambio es verdaderamente admirable y acaso tenga imitadores en las diversas ramas de la actividad humana. En el toreo mismo acaso no fuera inoportuno seguir el ejemplo de la *Reverte*, bien que por cuenta nuestra y con aplicación á ciertos diestros que van resultando más diestras que otra cosa.

Y no queremos entrar por otros campos, porque tal vez ocurriría lo mismo... ¡Ya lo han dicho en todos los tonos algunos regeneradores avinagrados, refiriéndose á la general mansedumbre demostrada en los momentos supremos!

¿Y aún hay quien habla mal del toreo y sus alrededores!

Del toreo ha venido ahora, como tantas otras veces, la luz que puede guiarnos para más altas empresas...

¿No es cierto que se imponen varios reconocimientos facultativos?

¿Verdad que la *Reverte* nos invita á un juicio de revisión, que va siendo necesario?



CON REGLETAS

Si á un cajista europeo ó americano le colocaran en una imprenta japonesa, es posible que acabara un día en un manicomio nipón.

Aquí tiene que luchar con la mala letra de algunos escritores, pero allí tiene que habérselas con seis ú ocho mil signos diferentes.

Los japoneses, como los chinos, emplean un lenguaje escrito distinto completamente del lenguaje hablado.

No escriben como hablan, y esto les obliga á componer sus periódicos en dos idiomas, el *kana*, que es una especie de vascuence ilustrado, y los caracteres cuadrados, que están fusilados de los ideográficos chinos y forman un conjunto de figuras geométricas y de cruces de pintoresco aspecto.

En las imprentas se usan á diario de cuatro á cinco mil signos ideográficos, por cuya razón el cajista tiene que ser un letrado, en el sentido oriental de la palabra, y conocer los caracteres á primera vista.

Para facilitar en lo posible su tarea, el obrero que compone se sienta ante una mesita sobre la cual tiene los cuarenta y siete caracteres *kana*. Al recibir el original, lo corta en pequeñas tiras y lo reparte entre los meritorios de cajista, que recorren las cajas buscando los signos ideográficos que indica el original. Cada cajista—¡oh, maestro Regleta!—tiene á sus órdenes siete ú ocho chicos, los cuales no cesan de canturrear los caracteres, como si fueran los cuplés de *La corte de Fa-*

raón, mientras los buscan, produciendo entre todos un continuado zumbido capaz de poner nervioso y de renegar de Gutenberg á cualquiera que no sea nipón.

Cuando los aprendices han recogido todos los caracteres necesarios, se los llevan al tipógrafo, el cual tiene que recurrir á unas gafas de gran espectáculo para descifrar los caracteres ideográficos y buscar el tipo *kana* que por clasificación le corresponda.

Las pruebas de imprenta las leen los correctores cadenciosamente y en voz muy alta, con música popular japonesa, y no hay quien pare, con tanta algarabía, en el establecimiento tipográfico.

Los cajistas japoneses entienden, sin duda, que la letra con música entra, y así cada imprenta parece un orfeón.

Y es natural que todos echen una *kana* al aire.

UN MUERTO VIVO

El *Daily Telegraph* publica una noticia de su corresponsal en Nueva York, dando cuenta de que un ingeniero de Filadelfia muy conocido, Teodoro Bailey, ha hablado durante casi media hora después de muerto.

Bailey murió á consecuencia de una operación de la apendicitis.

Su mujer y su hija, que estaban á su lado, se despidieron de él con todas las formalidades del que emprende su último viaje, y á cosa de las once y cuarenta y cinco Bailey parecía haber dado la última vuelta en el rigodón de la vida.

Efectivamente, los ojos estaban vidriosos, sus párpados, entornados en señal de duelo, como los portales, y el pulso había dejado de latir.

Tres médicos que asistían al enfermo, después de un detenido examen, declararon que Bailey había cesado de existir y se fueron, no sin cobrar antes sus honorarios, por aquello de que somos mortales, y eso nadie mejor que los doctores lo saben.

Pero apenas habían salido los médicos, Bailey, que era hombre de indomable voluntad y que estaba decidido á no morir-se, porque el hombre no tenía ningún resentimiento con la vida, se puso á recitar una poesía y luego á cantar una jiga inglesa muy afinadita.

Durante veintisiete minutos, ni uno más ni uno menos, estuvo dictando á su mujer instrucciones sobre la mejor manera de pignorar sus propiedades y de educar á su hija Laura, de quince años de edad.

A las diez y minutos, la voz comenzó á faltarle. Hizo entonces una señal con la mano para pedir papel y lápiz y escribió algunas palabras.

Después pidió una copita de coñac, que apuró á sorbitos, y se dispuso á morir, esta vez definitivamente, con la mayor tranquilidad.

CUENTA REDONDA

Un hombre de setenta años ha consumido, por regla general, durante su vida, 54 toneladas de alimento sólido y 43 de alimento líquido, ó sea unas 1.280 veces su propio peso en materias sólidas y líquidas.

A dicha edad, un hombre de regular apetito habrá comido 15 toneladas de pan, que si se uniesen en una sola pieza

constituirían una enorme hogaza de 1.500 pies cúbicos de volumen.

La carne consumida por ese mismo hombre habrá sido suministrada por 20 vacas.

El pescado sumará cinco toneladas, los huevos pasarán de 10.000, y el queso llegará á 350 libras.

En el transcurso de esos setenta años habrá ingerido el hombre 9.000 libras de azúcar, 1.500 de sal y ocho de pimienta.

Suponiendo que el individuo en cuestión haya sido fumador, el consumo de tabaco que habrá realizado será de media tonelada, que puede distribuirse en 250.000 cigarrillos.

Esta estadística, como la mayor parte de sus similares, tiene la ventaja de su impunidad.

¡Porque cualquiera se pone á echar cuentas y á demostrar lo contrario!

La cuestión, después de todo, es pasar el rato, que de algo se ha de hablar.



...y armas al hombre

Ya está D. Pepe de vuelta de su verano!

Y ahora para no salir de Madrid, á no ser por algún asunto urgente.

Por cierto que vuelve un poco cariacontecido.

¿Saben ustedes por qué?

¡Porque aún no pudo digerir las cosas que le dijeron los periódicos cuando vino al último Consejo general!

¡Qué sensible se ha puesto el hombre con estos calores!



Sin embargo, algunas veces parece que lo echa á broma.

Y se presenta como una víctima para que todos le compadezcamos.

Ahora mismo acaba de decirnos que los periódicos conservadores le censuran por sentirse demasiado liberal con los obreros.

Y que los periódicos republicanos le censuran también, por todo lo contrario precisamente.

El caso es que tiene razón.

Y los periódicos de uno y otro bando, también la tienen.

¡Como que no hay peor cosa en política que recordar *aquello* del pavo!



El ministro de la Guerra estuvo el otro día en unos ejercicios de tiro.

Y al regresar á la Corte se encontró con un telegrama del general Aldave, donde le daba cuenta de que los moros habían tiroteado el campamento del general Larrea.

Ejercicios de tiro aquí... Tiroteo allá... ¡Telepatía pura!



El Sr. Barroso dió cuenta á los periodistas el otro día de la solución del conflicto de Cádiz.

Nos alegramos.

Nos alegramos de que diera cuenta, porque la dió por haberse solucionado.

La solución ha sido satisfactoria.

El nuevo alcalde, Sr. Rives, ya se ha posesionado de su cargo, y, según el Sr. Barroso, "la población ha recobrado la tranquilidad política".

¡La tranquilidad política!

En estos casos, lo conveniente es que renazca la tranquilidad administrativa.



El ilustre D. José Echegaray ha visitado al ministro de Hacienda, para lamentarse de la baja que han tenido en el mercado las acciones de la Tabacalera.

Y, todo compungido, le preguntó á D. Tirso si preparaba alguna terrible reforma que haya influido en la baja.

¡Este D. José!

¡No puede negar que es autor dramático!

En cualquier parte cree ver un drama.



Rodrigáñez le tranquilizó completamente, diciéndole que, caso de hacer algo, sería á favor, y no en contra de la renta de Tabacos.

¡Qué gusto para los fumadores!

Y también procuró quitarle sus ideas pesimistas presentándole nota de la recaudación, que ha vuelto á subir desde la baja de Febrero...

En resumidas cuentas, que ya que el tabaco de la Tabacalera no invita á fumar, ella se nos sigue fumando á nosotros tranquilamente.



Auncio publicado estos días en casi todos los periódicos de Madrid:

"En la tenencia de Alcaldía del distrito de Palacio, se halla depositada una cartera, encontrada en la vía pública, que será devuelta á quien justifique ser su dueño."

¿Qué cartera será esa?

¡Ah, sí!

La de Gracia y Justicia.



Apenas llegó á Madrid el presidente, se tuvo que preparar para el Consejo.

Este Consejo debía haberse celebrado un poco más tarde; pero se anticipó para que los ministros que tienen que salir de Madrid no demoraran su viaje.

Por lo demás, el Consejo no tuvo importancia.

Fué un cambio de impresiones solamente.

Ahora, que no sabemos si fué verdaderamente un cambio.

Es decir, si han cambiado; las impresiones que tenían los ministros de los diversos problemas pendientes.



La noticia esperada:

"Los habitantes del poblado de Humann, principales culpables de la agresión de que fué objeto la brigada topográfica, se han sometido al general Larrea, sacrificando el consabido toro."

Está bien; pero...

Sabido es cómo las gastan los moritos.

A lo mejor, después de sacrificar un toro, sacrifican un mico.

O nos le dan sin haberle sacrificado.



El Sr. Barroso va á tomar nuevamente las aguas de Cestona.

Deseamos que esta segunda temporada le sienta tan bien como la primera.

Y nos parece que su amigo y jefe debería colaborar en su restablecimiento, trasladándole á otro ministerio.

Porque un hombre que padece del hígado, no está bien en Gobernación.

¡Allí donde hay que tragar tanta bilis!



A pesar de los vientos de concordia que reinan en la cuestión franco-alemana, las dos naciones mientras hablan se hacen señas.

Francia celebró su buena revista naval en Tolón.

Y Alemania, inmediatamente, la suya en Kiel.

Siguen los *pour-parlers*.

Pero no se olvidan de los *pour-obrar*.

Y ¡á ver lo que pasa!



Los arroceros de Alberique van á solicitar del Gobierno algo que les compense ó les resuelva la aguda crisis por que atraviesan.

Para ello van á venir á Madrid en comisión; tan numerosa, que han pedido un tren de mil plazas.

Son demasiadas para quejarse de una crisis.

Pero para que se oigan las quejas ¡son pocas todavía!

Agua Colonia Orive. 41 años de preferencia pública sobre las extranjeras diéronla fama universal. Desde 3 rs. frasco. Garrafón de 4 litros, 16 pesetas, franco estación.

Licor del Polo. Dentífrico exclusivamente vegetal, antiséptico de primer orden. Preférese después de 41 años por sus incomparables virtudes y agradabilísimo perfume.

IMPRESA PRENSA ESPAÑOLA.

Serrano, 55, Madrid.





LEA VD.

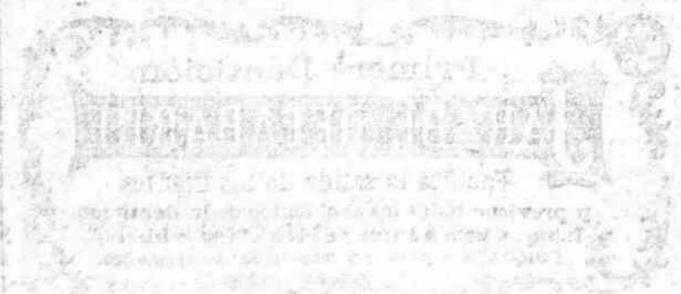
todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



Parfums Exquis
CELLE FRÈRES
PARIS



PHOTOGRAFIA
CASA
PREMIADA EN
LOS BOGOS
MODISTAS
ALIAS A LOS
MAYORES LOS MAS
BELLISimos Y BELLOS
CASA



NÚMERO
CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES
ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá e Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luján, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

De venta en las principales
Farmacias, Droguerías y Per-
fumerías de España, Ultra-
mar y Extranjero.

Primera calidad, 2,50 pe-
setas botella.—Segunda cali-
dad, 3,50 ptas. botella.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
PUMOUZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en
los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería.
Madame Schneider. Bd. Montmartre en
face le n.º 2. Kiosque núm. 54.
Hachette y C.ª, III, rue Reaumur.
M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue
d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza
Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35.
Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-
reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie
Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St.
Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-
Leicester Square, London, W. C

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza
Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emma-
nuele, 1.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

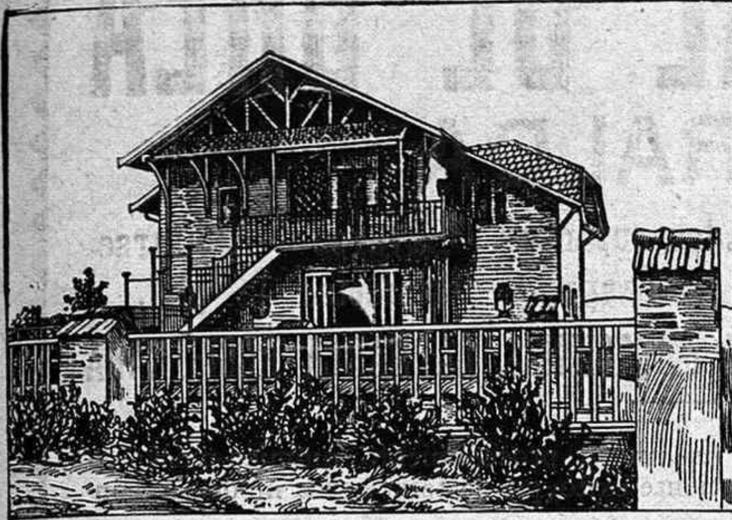
PARIS



ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL MADRID

CREMA DE LA MECA

Importe esta receta para... - Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y pura al del marfil. (Precio en París, 5 fr.). DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.



FOTOGRAFIA DEL CHALET DE S. DE ORIVE

Consta de planta baja, con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que, además de los servicios propios de estos departamentos, se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surte a todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet, jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de taplas. Se encuentra en Jauregieta, a cinco minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante a una hermosa carretera, un minuto de la iglesia y a veinte minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia proliamente veraniega, a quince minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita a S. de Orive, Logroño, seis pesetas en sobre monedero ó letra ó Giro mutuo ó Giro postal, para recibir en su cambio el billete supradicho y dos frascos del licor del Polo, con otro de agua de Colonia de Orive, de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50, ó cuatro de 0,75, ó el que prefiera todo agua de Colonia se mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima del cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido. Logroño, 8 de Agosto de 1911. S. de Orive.



ESTREÑIMIENTO curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS

ANEMIA * ESCROFULAS * CLOROSIS

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas

PILDORAS DE BLANCARD

de PARIS (2 á 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)

DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA KING

EFERVESCENTE DE

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del pre-into de colores, con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO. — BARCELONA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO

DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTERICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Focio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores infamoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Arterios y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de las adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.

Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.

EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave, hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y tenidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la abstracción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.